



**ESTUDIOS**

# La industria lítica de Villa Filomena

Francisco Javier Molina Hernández  
Laura M<sup>a</sup> Sirvent Cañada

## EL CONJUNTO LÍTICO DE VILLA FILOMENA

El conjunto lítico procedente de Villa Filomena asciende a un total de 63 piezas<sup>329</sup>, correspondiendo 44 a efectivos de lítica tallada y 19 a pulimentada (Tabla 11.1). Su estudio y valoración presenta dificultades, pues no se conserva ninguna documentación referente a su contexto arqueológico, sorprendiendo, por otro lado, el escaso número de productos líticos<sup>330</sup> que componen el conjunto. A estas dificultades hay que unir la pérdida de algunos de los materiales recuperados en su día, conservándose dibujos de algunos de ellos que han sido incorporados en el presente trabajo, aunque siendo imposible proceder a su reestudio.

La escasa información sobre la procedencia del conjunto lítico ya ha sido expuesta de forma pormenorizada en el apartado elaborado por Jorge Soler en este mismo volumen. A modo de resumen cabe destacar algunos datos proporcionados, principalmente, por los trabajos de F. Esteve. De este modo se menciona que el grueso de la industria procede de la excavación de las estructuras negativas (silos, algunos con enterramientos). Asimismo se indica la existencia de pequeños dientes de hoz que, según las prospecciones de F. Esteve, se localizaron en las tierras que colmataban un pequeño torrente (Esteve, 2003), y que procederían del desmonte de un posible nivel superior al de las fosas.

Según estos datos, y el análisis de la documentación existente realizada por J. Soler, es plausible la existencia de dos momentos de ocupación de Villa Filomena, y por tanto que el conjunto lítico llegado a nuestros días no corresponda a un único horizonte cronológico. No obstante, en el presente estudio se ha optado por no diferenciar la procedencia de las industrias, ya que los datos al respecto son confusos y no garantizan el contexto arqueológico exacto en el que fueron localizadas. Por otro lado, el conjunto lítico estudiado no presenta

características tecnológicas o tipológicas sustanciales que lo justifiquen.

## LOS EFECTIVOS LÍTICOS: ASPECTOS TECNOLÓGICOS Y TIPOLÓGICOS

### Industria tallada

El estudio tecnológico de la industria lítica tallada de Villa Filomena no puede abordarse desde una perspectiva de cadena operativa, ya que es imposible establecer una relación directa entre los núcleos o restos de talla con los productos finales (puntas de flecha, hojas, raspadores, etc.). Por ello, teniendo siempre presente esta afirmación, hemos intentado realizar una exposición basada principalmente en caracteres tipológicos y tecnológicos, indicando aquellos aspectos más relevantes que, a nuestro juicio, den información acerca de su encuadre cronológico.

Nos encontramos ante un conjunto lítico formado esencialmente por productos finales, principalmente lascas y láminas retocadas o sin retocar, estando ausentes otros productos característicos de los procesos de talla como pueden ser los de acondicionamiento del núcleo, microlascas, cúpulas térmicas, nódulos, etc. Esta ausencia puede deberse al proceso de excavación, en el que no se llevó a término el cribado sistemático de los niveles arqueológicos.

En el conjunto lítico existen un total de 2 núcleos, uno de ellos de tipo piramidal y otro prismático de laminitas de estilo frontal rectilíneo (Figs. 4.3:4 y 4.3:12), método que es frecuente en la explotación de núcleos prismáticos, según indica el estudio de la industria lítica del Alt del Punxó (García y Molina, 1999. García Puchol, 2005, 269). Estos núcleos de Villa Filomena fueron empleados para la realización de soportes laminares in situ, de longitud comprendida entre 15-25 mm, no pudiéndose precisar las características de las mismas debido a la escasa información conservada. Es significativa la docu-

329. Agradecemos al Museo de Castellón la atención y facilidades prestadas en el estudio del material lítico de Villa Filomena.

330. En yacimientos con características semejantes a Villa Filomena, el conjunto lítico comprende millares de piezas: en La Vital (Gandía) asciende a cerca de 2000 (Pérez et al, 2011).

	<b>Productos líticos</b>	<b>Componentes</b>	<b>Porcentajes</b>
<b>Industria lítica tallada</b>	Láminas	3	4,76%
	Láminas retocadas	1	1,58%
	Denticulados sobre lámina	3	4,76%
	Dientes de hoz	1	1,58%
	Raspadores sobre lámina	1	1,58%
	Puntas de flecha	7	11,11%
	Lascas	16	25,39%
	Denticulados sobre lasca	2	3,17%
	Raspadores sobre lasca	4	6,34%
	Núcleos	6	9,52%
<b>Industria lítica pulimentada</b>	Hachas	5	7,93%
	Azuelas	3	4,76%
	Percutores	5	7,93%
	Indeterminados	6	9,52%
	<b>Total</b>	<b>63</b>	

Tabla 11.1: Grupos líticos presentes en Villa Filomena.

mentación de estos dos núcleos para obtención de soportes laminares, ya que en otros yacimientos contemporáneos al estudiado resultan muy infrecuentes, como se demuestra en la reciente excavación de La Vital (Gandía), donde se han documentado sólo dos núcleos laminares de un total de 111 (García y Gibaja, 2011, 161 y 173). La importancia de los soportes laminares en Villa Filomena está refrendada, por otro lado, por la relativa abundancia de los mismos, documentándose un total de 3 láminas sin retoque y 6 útiles sobre lámina. Todas ellas se encuentran fragmentadas, situándose su longitud entre 19-83 mm.

Las 4 restantes matrices de extracción se clasifican dentro de las informes para la obtención de lascas, encontrándose todos en un estado avanzado de explotación que dificulta su estudio (Fig.4.3:8-11). Cabe señalar la existencia de talla centrípeta y de plataformas opuestas, sin preparación previa, aprovechando posiblemente el volumen natural del nódulo. La abundancia relativa de estos núcleos se ve refrendada por el elevado porcentaje de lascas, existiendo un total de 16 sin retocar, la mayoría de sección trapezoidal, triangular o poligonal y entre 20-48 mm de longitud. Asimismo 14 de los útiles están confeccionados sobre lasca, destacando las puntas de flecha, tanto por su relativa abundancia,

computándose un total de 7, como por su diversidad tipológica (Fig. 4.1:9-14; Fig. 11.1). Esta variabilidad de formas es comparable al yacimiento de La Vital, donde se han indicado hasta 5 tipos diferentes (García y Gibaja, 2011, 163). Por otro lado, en otros yacimientos de hábitat contemporáneos esta variabilidad resulta menor, indicándose, como ejemplo, sólo dos tipos en Arenal de la Costa (Ontinyent) (Pascual Benito, 1993,81).

Cinco de las siete puntas de flecha presentan las típicas fracturas de impacto en la zona apical, en las aletas o en el pedúnculo (Fig. 11.1:1-3; 11.1.5 y Fig. 4.1:13), ya observadas en otras puntas de yacimientos como La Vital (García y Gibaja, 2011,172), indicándose que este tipo de fracturas son posibles estigmas producidos por su empleo como proyectil, lo más probable en actividades de tipo cinegético. No obstante, en el caso de Villa Filomena esta afirmación se realiza con la máxima cautela, ya que las roturas observadas podrían deberse a procesos mecánicos no vinculados con su uso.

El significativo número de puntas de flecha es un rasgo común en los asentamientos del Neolítico final y Eneolítico, alcanzando en los niveles III y IV de la Ereta del Pedregal (Navarres), correspondientes al Horizonte Campaniforme de Transición, índices que alcanzan el 34% de la industria (Juan

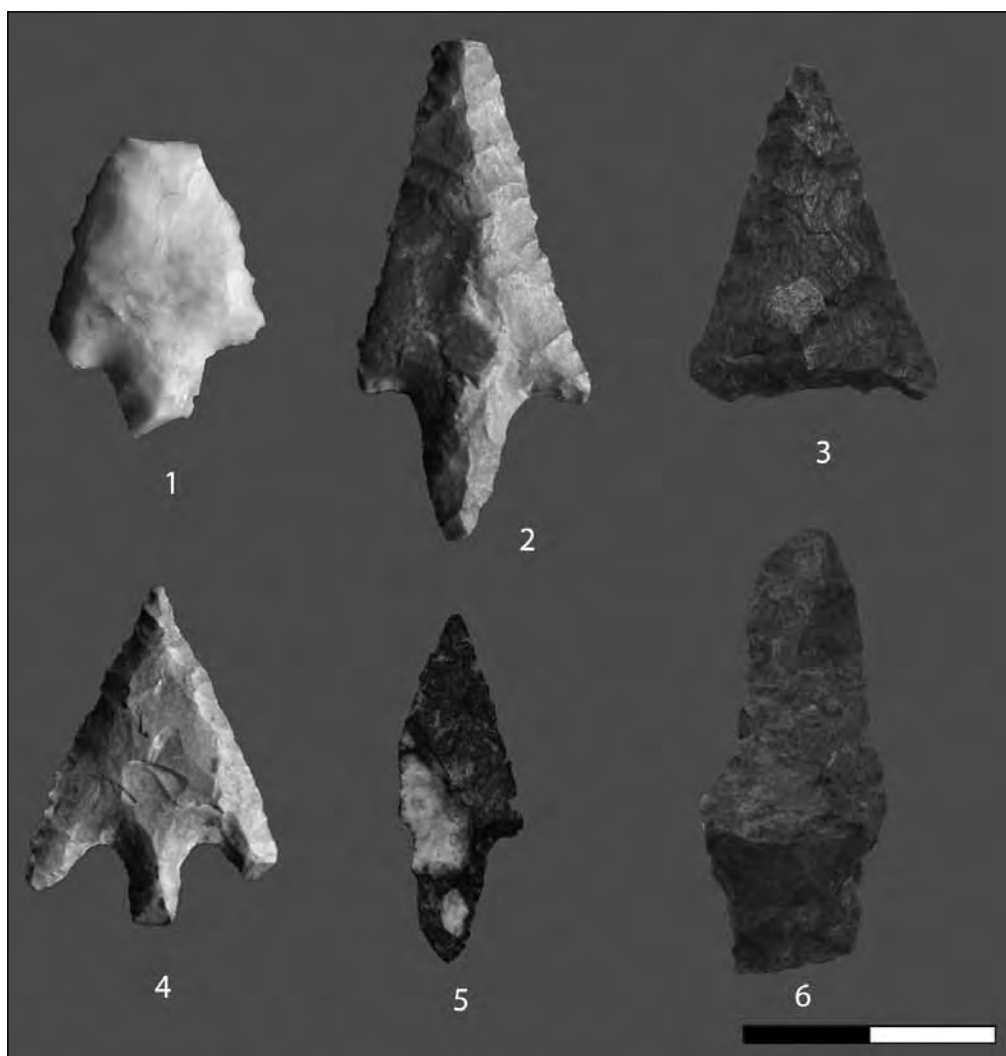


Figura 11.1: Puntas de flecha de Villa Filomena.

Cabanilles, 2008, 129) y en La Vital representan el principal grupo del utillaje retocado (García y Gibaja, 2011, 167), estando en torno al 26%.

Los tipos de puntas de flecha más representados en el conjunto de materiales estudiado de Villa Filomena son las pedunculadas, tanto con aletas rectas (Fig.4.1:9 y 10. Fig. 11.1:1 y 2) como aletas agudas (Fig. 4.1:11 y 13. Fig. 11.1:3). Estas armaduras foliáceas son frecuentes en contextos campaniformes, alcanzando en Ereta del Pedregal III porcentajes del 11% respectivamente (Juan Cabanilles, 2008, 251).

Por otro lado, resulta significativa la existencia de un ejemplar de punta de pedúnculo recto y aletas agudas desarrolladas (Fig.4.1:12. Fig. 11.1:4), la única subclase que en yacimientos con secuencias bien conservadas del Neolítico final-HCT, como son Ereta del Pedregal, Arenal de la Costa<sup>331</sup> y cuevas de enterramiento sepulcral con niveles del HCT conservados<sup>332</sup>, queda circunscrita sólo a los

niveles del Horizonte Campaniforme de Transición (Juan Cabanilles, 2008, 251-252).

Por último, teniendo en cuenta que nos encontramos ante un conjunto material escueto y que posiblemente no represente la realidad del yacimiento, cabe señalar, sin embargo, la ausencia de los tipos foliáceo, romboidal o de apéndices laterales<sup>333</sup>.

Los restantes soportes retocados ascienden a 12 piezas (Figs 4.1 y 4.3), estando 6 de ellas sobre soporte laminar y 6 sobre lasca. Entre las primeras destacan una lámina con retoque sobreelevado, 3 denticulados, un diente de hoz y un raspador. Entre las lascas retocadas se documentan, entre otras, un denticulado y cuatro raspadores.

Las láminas presentan módulos de grandes dimensiones, destacando la pieza número 3 de la figura 4.1 que, estando fracturada, tiene una longitud de 83 mm. Esta gran lámina presenta un cuidado retoque bilateral directo de tipo sobreelevado. Este tipo de útiles es frecuente en contextos del Neolíti-

331. También se podría incluir a La Vital (Gandía), en la que al menos 3 puntas de flecha se clasifican dentro de las de aletas agudas (Gómez y Gibaja, 2011, 167).

332. Cova de Rocafort (Ballester, 1944); Sima de la Pedrera (Aparicio, 1978) y Cova del Negre (Pascual Benito, 1987-88).

333. Estos tipos alcanzan los porcentajes más elevados en Ereta del Pedregal III (29%) (Juan Cabanilles, 2008, 250).

co avanzado, alcanzando porcentajes del 10 % en Ereta del Pedregal (Cabanilles, 2008, 117).

Los tres denticulados sobre lámina están confeccionados mediante retoque profundo de tipo lineal sinuoso, y el denticulado sobre lasca mediante retoque marginal discontinuo (Figs. 4.1:4, 5 y 6). Se trata de un grupo que permanece homogéneo en cuanto a sus características formales a lo largo de todo el Neolítico. A este respecto cabe señalar que la mayoría de los denticulados de la serie Ereta están confeccionados, al igual que los de Villa Filomena, mediante retoque profundo, mientras que los denticulados del Neolítico Antiguo y Medio se caracterizan por retoque de tipo marginal, siendo muy frecuentes en la secuencia lítica de la Cova de l'Or (Beniarrés) (Juan Cabanilles, 2008, 63).

El diente de hoz sobre lámina está confeccionado mediante retoque directo e inverso (Fig. 4.1:7) presentando, asimismo, retoque distal, siendo ésta una característica típica de estos útiles con el objetivo de facilitar su enmague (García Puchol, 2005, 41). Este tipo de elementos está presente, aunque en porcentajes muy escasos, en contextos del Eneolítico avanzado de la Península ibérica (en Ereta del Pedregal IV alcanza el 0,39% del total de la industria), entendiéndose como precedentes de los dientes de hoz de la Edad del Bronce. Sin embargo, los dientes de hoz de la Ereta del Pedregal IV y de los niveles superiores de l'Or se caracterizan por presentar retoque unifacial (Juan Cabanilles, 2008, 173-174). Éste no es el caso del ejemplar de Villa Filomena, lo cual unido a la existencia de referencias<sup>334</sup> que indican la localización de más dientes de hoz en un posible nivel superior a los silos, de los que no existe constancia en el conjunto lítico estudiado, junto con cerámica de la Edad del Bronce, hacen plausible que esta pieza pudiera encuadrarse en ese período cronológico.

Por último, cabe destacar cinco raspadores, cuatro sobre lasca (4.3:3,5-7) y uno sobre lámina con bordes abatidos (fig. 4.1:8). Este último presenta módulo "l>2a", por lo que entra dentro del tipo llamado "raspadores largos" (Binder 1987). Todos los raspadores están realizados empleando sílex, excepto el de la figura 4.3:7, para el que se ha empleado cuarcita. Los raspadores presentan una escasa representación en los yacimientos Neolíticos regionales<sup>335</sup> (Fortea, Martí y Juan, 1987; Juan Cabanilles, 2008, 241; García Puchol, 2011, 169), entendiéndose como una reminiscencia estereotipada del "sustrato lejano". No obstante, el registro lítico indica una mayor escasez de estos útiles en el Neolítico antiguo con respecto a las fases siguientes, documentándose en porcentajes bajos pero constantes a partir del Neolítico avanzado, como indicaría, a modo de ejemplo, la serie lítica de Niuet (García

Puchol, 2011: 247), estando presente en los yacimientos del Horizonte Campaniforme de Transición como Arenal de la Costa (Pascual Benito, 1993,81), Ereta (Juan Cabanilles, 2008,239), etc.

## Industria pulida

La colección lítica no tallada de Villa Filomena está compuesta por útiles pulimentados y elementos de percusión, estando ausentes el instrumental de molienda, al no ser que algunos de los elementos abrasivos hayan podido ser utilizados en algún momento como moledera. El estudio de este conjunto lítico presenta la misma problemática que la indicada para la industria tallada, por lo que las observaciones que a continuación se realizan deben ser entendidas con las oportunas reservas.

### Los útiles pulimentados

En la clasificación del utillaje pulimentado seguimos el trabajo de referencia en la región (Orozco, 2000), actualizado por otros autores que han profundizado en el estudio de este tipo de industria.

Una característica a destacar es la elevada fragmentación de los instrumentos cortantes (hachas y azuelas), que en cómputo general se eleva al 93,3% del total. En otros asentamientos de hábitat al aire libre pertenecientes al Horizonte Campaniforme de Transición se documentan, asimismo, porcentajes elevados en la fragmentación de la industria pulimentada, de este modo en Arenal de la Costa el 92,9 % del utillaje pulimentado se encuentra fracturado (Orozco, 2011: 175). A este respecto se ha señalado que la conservación del utillaje pulimentado con filo presenta porcentajes más elevados en contextos de cueva y funerario, que en asentamientos de hábitat (Orozco y Rojo, 2006).

Las categorías tipológicas presentes en Villa Filomena son hachas, alcanzando el 31,51% (Fig.4.4:1, 4.4:5 y 4.5:2-5) y azuelas, alcanzando el 42,86% (Figs. 4.4:2, 3, 6-8 y 4.5:6. Fig. 11.2:1-3). Los ejemplares que aún se conservan hoy en día (un total de 12) están confeccionados empleando rocas ígneas básicas (principalmente diabasas) y rocas metamórficas destacando la sillimanita, (Fig.11.2:1,3) y la cornéana, (Fig. 11.2:2). Existe una ligera preferencia en el empleo de la sillimanita y corneana en la realización de las azuelas que presentan menores dimensiones, y diabasa en la confección de las hachas y azuelas que presentan mayor tamaño.

### Elementos de percusión

Los elementos de percusión se han determinado a partir del litotipo empleado, la morfología y la

334. Ver el estudio de J. Soler: "Releyendo Villa Filomena. Notas sobre el proceso de investigación y acopio de materiales de un yacimiento imprescindible para el conocimiento del Campaniforme en la Península Ibérica", en este mismo volumen

335. En Ereta del Pedregal alcanzan su mayor representatividad en Ereta IV, con un índice del 1,18% (Juan Cabanilles, 2008: 239), por otro lado no se documentan en otros asentamientos contemporáneos a Villa Filomena, como La Vital (García y Gibaja, 2011:167).



Figura 11.2: Selección de útiles pulimentados y elementos de percusión de Villa Filomena.

presencia de estigmas que indiquen su empleo en cualquier proceso en el que se haya realizado percusión, tanto directa como indirecta. En esta categoría se han clasificado un total de cinco piezas, tres de ellas con evidentes marcas de percusión (Figs. 4.6:1,3 y 4.5:5. Fig. 11.2: 4 y 5), usándose cuarcita, caliza y arenisca, respectivamente. El resto, un esferoide (Fig. 4.6:4) y un canto de caliza trabajada (Fig. 4.6:3) no presentan estigmas de percusión visibles a escala macroscópica, clasificándose en esta categoría a partir de las características morfológicas, las cuales, por otro lado, descartan su empleo en otras labores productivas, como por ejemplo la molienda.

Por último, señalar que no se ha identificado con certeza elementos relacionados con actividades de molienda (molinos o molederas), dato que podría explicarse a partir de las características del registro estudiado. No obstante, en otros yacimientos de hábitat al aire libre pertenecientes al III milenio en los que se han llevado a término excavaciones arqueológicas rigurosas, la presencia de elementos de molienda resulta escasa, caso bien documentado en La Vital, donde no se ha documentado ninguna moledera y sólo 13 molinos, 7 de los cuales corresponden a fragmentos (Orozco, 2011, 179).

## VALORACIÓN

En Villa Filomena se constata una industria básicamente de lascas, las cuales son usadas sin retocar o transformadas mediante retoque en raspadores o puntas de flecha, destacando estas últimas tanto a nivel cuantitativo como en variedad tipológica. En menor medida se confeccionaron soportes laminares, teniendo mayor importancia cuantitativa las transformadas mediante retoque en denticulados.

Por otro lado, el utillaje en piedra pulimentada es abundante, destacando el elevado índice de fragmentación, del cual ya se hizo eco el propio Sos Bainat (1922), al señalar la abundancia de “esquirlas procedentes de su fabricación”.

En definitiva, las características tipológicas del conjunto lítico de Villa Filomena expuestas en el apartado anterior hacen pensar en un conjunto homogéneo definible, por comparación con otros asentamientos contemporáneos y teniendo en cuenta el resto del material arqueológico, en el III milenio a. C. A la presente afirmación sólo cabría hacerle una matización, ya que las características del diente de hoz con retoque bifacial (Fig.4.1:7) es la única pieza que, según lo expuesto, podría indi-

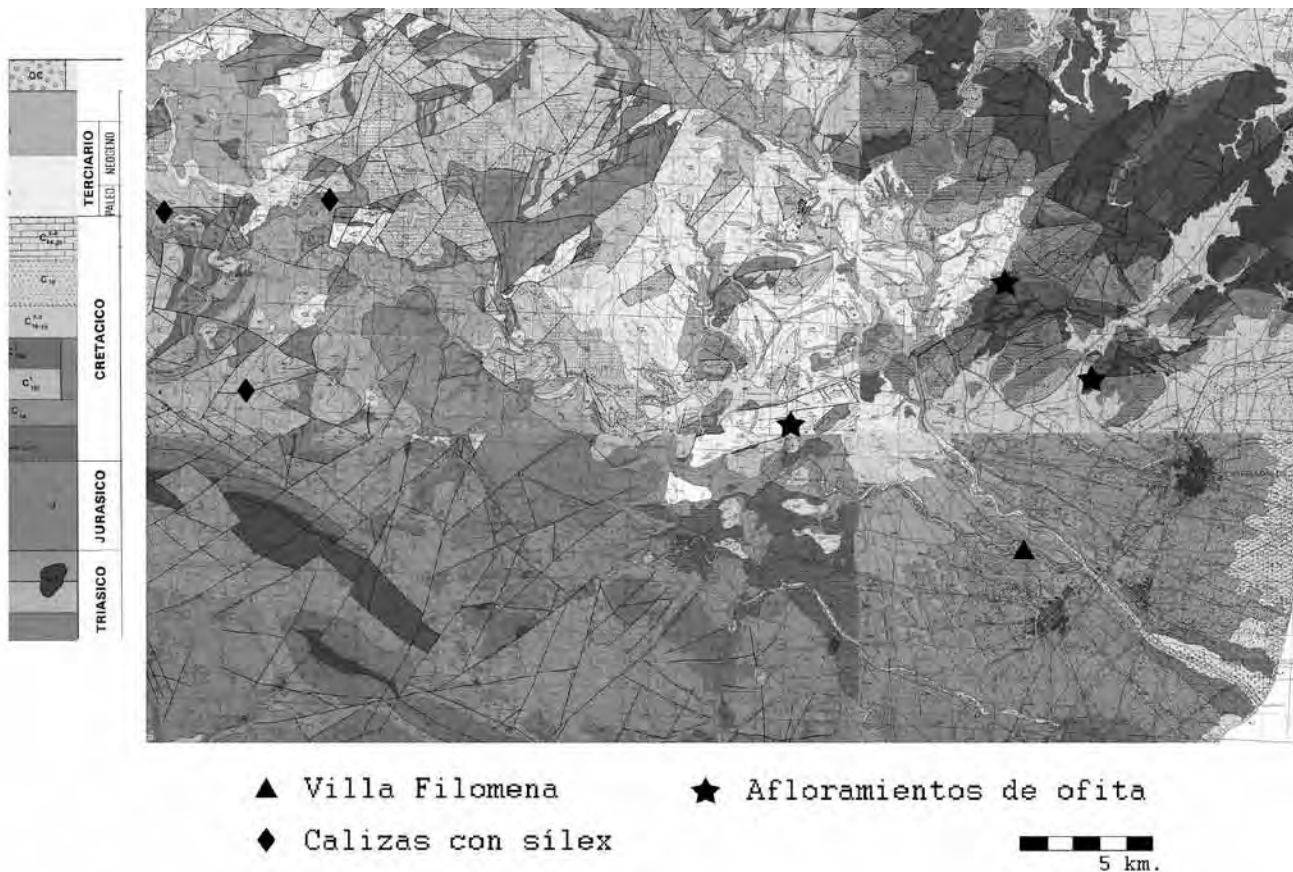


Figura 11. 3. Mapa geológico del entorno de Villa Filomena con indicación de posibles fuentes de aprovisionamiento de recursos litológicos. Escala 1: 50.000.

car una reocupación o continuidad del asentamiento durante la Edad del Bronce, dando de esta manera verosimilitud a las deducciones de F. Esteve. Sin embargo, del estudio del material lítico conservado no se pueden extraer argumentos suficientes para determinar la continuidad del poblamiento más allá del III milenio a.C.

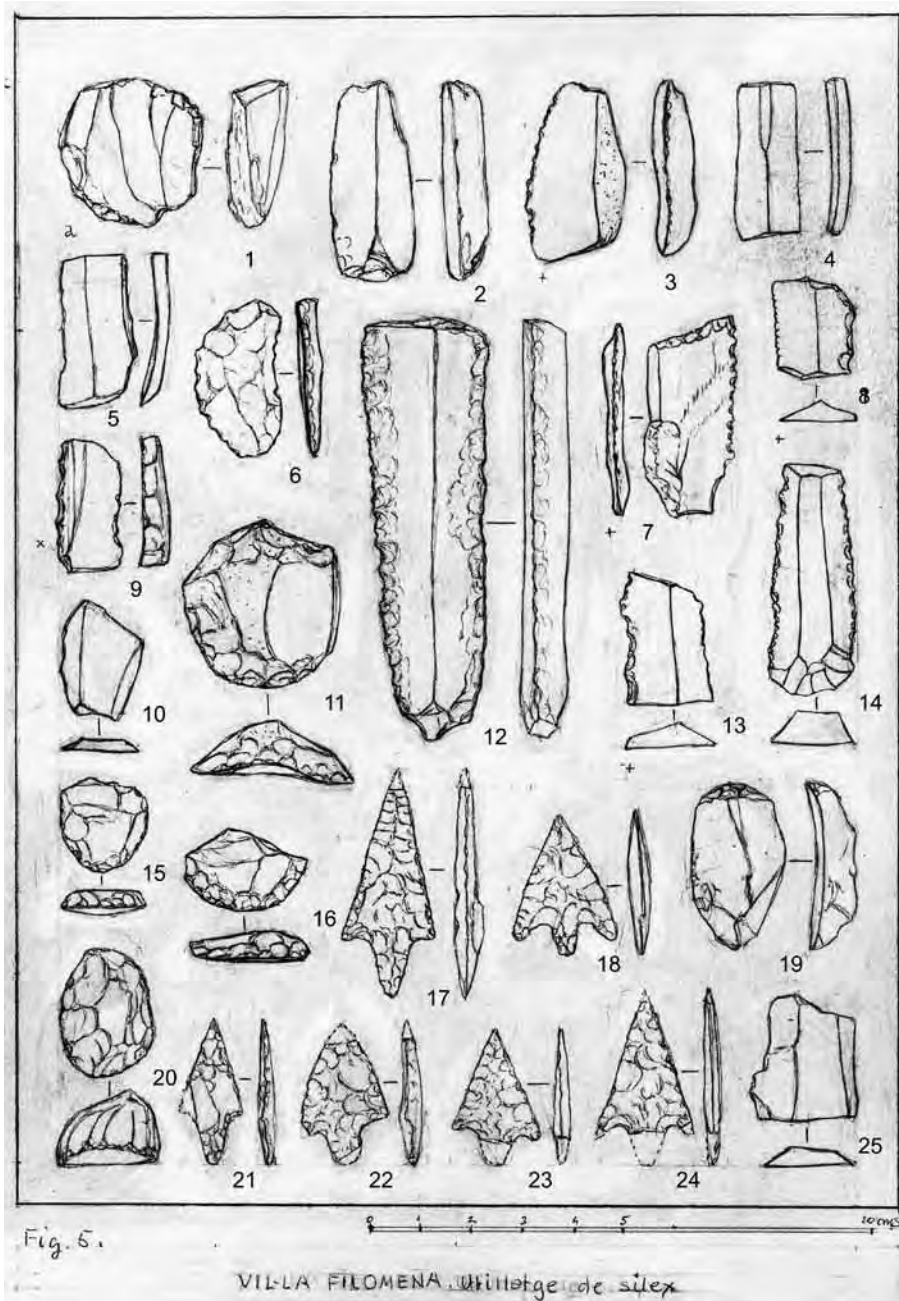
La información disponible referente al contexto arqueológico del que procede el conjunto estudiado ha sido suficientemente analizada por J. Soler en esta monografía, no ofreciendo datos relevantes que aclaren la procedencia de los objetos líticos. Existen algunas referencias de F. Esteve que señalan la posible existencia de un nivel superior al de los silos, que en su día fue desmontado sirviendo de relleno de un torrente. Asimismo se señala que el grueso de la industria procede de la excavación de los "silos", en donde se menciona la localización de "hojas dentadas", así como puntas de flecha, mientras que en las tierras del torrente predominaban "piezas pequeñas vinculadas a la siega". Datos, al que se suman otros, sin ofrecernos hoy una visión coherente.

Por último, resulta interesante la variabilidad de las litologías empleadas en Villa Filomena. Los recursos litológicos del entorno inmediato al yacimiento, en especial siguiendo el curso del riu Millars hacia su cabecera, son abundantes y variados (Fig. 11.3). A este respecto los estudios geológicos indican que los recursos silíceos locales se obser-

van en formaciones geológicas de la era secundaria, situándose los más cercanos en el curso medio y alto del riu Millars, correspondiendo a nódulos interestratificados en las calizas del Jurásico, concretamente a techo del piso Lias, edad Toarciense Superior-Aalenense y al Dogger (Gutiérrez y Pedraza, 1973). A este mismo periodo corresponden calizas con sílex interestratificado en las proximidades de La Vall d'Uixó (Goy *et alli*, 1972); y en la falda sur del Tossal Gros (Salinas y Canerot, 1972), a escasos 7 Km al norte de Villa Filomena.

Los recursos litológicos para la confección de los útiles pulimentados también son abundantes en las proximidades del asentamiento. En la hoja geológica de Segorbe se menciona la existencia de tres afloramientos de ofitas, en los municipios de Torralba de Pionar y en Eslida, a unos 15 y 25 Km aproximadamente en línea recta de Villa Filomena. Al norte, en la hoja geológica de Alcora, se indican pequeños afloramientos de Ofita (Goy *et alli*, 1972), quedando los más próximos a unos 30 Km curso arriba del riu Millars.

No obstante, algunas de las piezas silíceas presentes en Villa Filomena no presentan las características macroscópicas de los sílex jurásicos de la Cordillera Ibérica, en especial los sílex de color negro y el diente de hoz realizado en sílex melado translúcido, recordando a variedades de sílex cenozoico no presentes en la zona, proponiéndose para ellos un posible origen alóctono.



# APÉNDICE DOCUMENTAL



